

# EL VIGÍA CATÓLICO

## DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 19.  
Y en esta Imprenta.  
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla  
En provincias, 1'30 pesetas tri.estre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.  
Los no suscritores á 10 id.

### SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 26.—*II de Cuaresma.*  
LUNES 27.—S. Serapio mr.  
MARTES 28.—S. Ramon fundador.  
MIÉRCOLES 29.—S. Macario y comp. mr.

### CULTOS.

Domingo 26.—La Misa y el Oficio divino son de la Dominica segunda de Cuaresma con rito semidoble y color morado haciéndose conmemoracion de S. Tito obispo y confesor.

En la Catedral, en la Misa Conventual sermon de Cuaresma á cargo del M. I. Sr. Magistrál

En la parroquia del Rosario, por la tarde sermon que dirá el Lic. D. Pedro Moll, Regente de la misma.

En la parroquia de S. Francisco por la mañana sermon á cargo del Sr. Economo de la misma y por la tarde sermon de Cuaresma á cargo del M. I. Sr. Arcediano.

En la iglesia de S. Agustin por la tarde sermon de Cuaresma; siendo el orador sagrado el M. I. Sr. Doctoral.

En la misma iglesia, hoy cuarto Domingo de mes los Cofrades de la Correa tendrán su Misa de Comunión á las siete y media. Por la tarde con motivo de la predicacion cuaresmal no habrá ejercicio ni procesion.

Lunes 27.—En la Iglesia de S. Agustin á las seis y tres cuartos de la mañana se dará principio al devoto ejercicio del mes de Marzo consagrado al Glorioso Patriarca Señor San José, durante la Misa que todos los dias se celebrará en el altar del Santo. Los Domingos y fiestas tendrá lugar dicho Ejercicio al anochecer.

El Excmo Sr. Obispo de esta Diócesis concede 40 dias de indulgencia á cada uno de los actos de devocion que se practiquen en obsequio de San José durante este mes.

En la Catedral por la noche sermon de Cuaresma á cargo del M. I. Sr. Arcediano.

Martes 28 —En la parroquia del Rosario sermon por la noche á cargo de uno de los Sres. Coadjutores de la misma.

Miércoles 29.—En la Catedral por la noche sermon de Cuaresma á cargo del M. I. Sr. Canonigo D. Jaime Serra.

### TURIN ANTE EL CADAVER DE DOM BOSCO

La muerte del ilustre fundador de la Congregacion Salesiana ha cubierto de luto al mundo entero, que le conocia por sus obras y por sus fastos, y que manifiesta en estos momentos su dolor por medio de la prensa de todos los paises, siendo digno de nota que en estos tiempos de materialismo y de general indiferencia tenga siquiera un momento para fijarse y conmoverse ante la desaparicion de un hombre que ni ocupó grandes sitios, ni llevó á la victoria ejércitos, ni tuvo siquiera cargos ni riquezas que dar, ni honores que conceder. ¡Oh gran poder del carácter, de la constancia y de la virtud, á quienes respeta y admira siempre el mundo por lo mismo que de estas cualidades carece! El insigne Dom Bosco ni desempeñó grandes cargos en la Iglesia ni fuera de ella, y no obstante, si habiésemos de juzgar acerca de su

categoría en ella por lo que le respetaron y quisieron los Papas y los Cardenales, los Arzobispos y Obispos, y los miembros más conspicuos del sacerdocio, creeríamos á buen seguro que fué uno de los más egregios príncipes de la Iglesia de Dios. Atenciones desusadas tuvieron con él el inmortal Pio IX y el sapientísimo Leon XIII; los Cardenales, Arzobispos y Obispos visitábanle en su casa y se creían honrados al recibir su bendición; y en esta última enfermedad son muchísimos los de Italia y del extranjero que han querido recibirla por última vez, y entre éstos el Arzobispo de París, quien al entrar en el aposento del ilustre enfermo le dijo arrodillándose cabe el lecho: *Vengo, mi querido Don Bosco, á que os dignéis bendecir á Francia á París y á su Arzobispo.* Pero no adelantemos sucesos que tendrán cabida en su lugar correspondiente, ni hay tampoco que decir más; que elocuente es el dolor universal para demostrar la alta consideración que á todo el mundo mereció Dom Bosco, quien si tuvo en su vida y después de su muerte impugnadores de la grandiosa obra que no supieron conocer, son otras tantas sombras que al formar oscura penumbra hacen que con ella resalte más el cuadro.

En la noche del 30 de Enero último y en la pobre celda de Dom Bosco se notaba un silencio imponente y solemne, interrumpido de vez en cuando por Monseñor Cagliero al pronunciar junto al oído del enfermo las palabras *Jesu, spes mea, miserere mei*, quien daba á entender que asentía á la piadosa invocación. Así se pasó aquella triste noche, y al amanecer murió Dom Bosco, dejando sumidos en el dolor á más de ciento cincuenta mil niños.

Colocóse el cadáver en la capilla de San Francisco de Sales después de re-

vestido con los hábitos morales y de ponerle entre las manos un crucifijo. Descansaba Dom Bosco con semblante tan sereno que revelaba la plácida calma del Paraíso. Es inútil decir que más de cincuenta mil personas de todas las clases sociales de Turin y de otros puntos, discípulos y admiradores, llenaron durante el día la vasta iglesia á fin de dar el adios á tan queridos despojos mortales y de tocar á ellos varios objetos piadosos, á cuya faena no bastaban seis señores sacerdotes.

Al anochecer fueron cerradas las puertas de la iglesia después de conseguir con gran trabajo que se retirara la concurrencia. Entonces reuniéronse en el templo centenares de discípulos de Dom Bosco para rezarle las pécas que habían aprendido de sus labios. ¡Cuántos recuerdos! ¡Cuánta ternura! ¡Cuánto dolor! Sucedió á estas ceremonias un imponente silencio que aprovechó el Director del Oratorio dom Francesia, para dirigir á sus discípulos conmovedoras palabras que arrancaban lágrimas de ternura y de amor. Recordó las numerosísimas obras de Dom Bosco en favor del pobre pueblo, en favor de ellos mismos, y la visible protección recibida del cielo, y añadió que habiendo preguntado á Dom Bosco qué recuerdo quería dejar á sus asilados, le contestó: *Dites que quiero que se unan conmigo en el Paraíso.* Había tal recogimiento en la iglesia, que materialmente se oía la respiración afanosa de aquellos pobres niños, á quienes Dom Bosco parecía bendecir.

A las nueve de la noche tuvo que abrirse de nuevo la iglesia para permitir la entrada al inmenso gentío que acababa de llegar de varios puntos del Piamonte y de la Lombardia, formado por individuos de todas clases y aún diversas naciones, algunos de los cua-

les variaron su itinerario para ver por última vez al nuevo san Vicente de Paul, como le llaman en Turin. Entre éstos y otros asistentes se inició la idea de abrir una suscripción para erigir un monumento al preclaro Fundador, y es de creer que en ella tomen parte todas las clases de la sociedad, porque todas recibieron y reciben inmensos beneficios de la obra de Dom Bosco, pobres y ricos; los primeros, porque éste fué el amigo del pueblo y quien educó á los infelices, y los segundos, porque al apartar de la miseria y del abandono, de la perversión y de los vicios á millares y millares de desgraciados, hizo más por el orden público y por la seguridad de las personas y de las propiedades que el Gobierno con su policía y sus cárceles.

A las nueve del día 2 del actual, festividad de la Purificación de Nuestra Señora, se cantó la misa de Requiem, oficiando monseñor Cagliariere ante un concurso inmenso, que fué aumentando á medida que se acercaba la hora del entierro, hasta el punto de que á las tres pasaban de cien mil las personas reunidas para acompañar á Dom Bosco ó saludarle al paso. Los tranvías se tomaban por asalto; los carruajes particulares y de alquiler conducían multitud de personas al lugar de la sepultura. Desde el medio día muchas tiendas cerraron sus puertas en señal de luto, y á las tres se suspendieron los trabajos en muchas fábricas y talleres.

A las tres y media empezó á desfilar el cortejo, compuesto de más de cinco mil personas. Caminaban delante las Hijas de María de las parroquias de San Donato y San Joaquín, seguidas de algunas hermanas y educandas de un instituto religioso. Iban luégo en gran número Cooperadoras y Cooperadores Salesianos, y entre éstos mu-

jeros del pueblo asociadas con las más altas clases en este general tributo de admiración. Seguían los alumnos del Oratorio Salesiano y de la Casa de San Juan Evangelista, divididos por clases los estudiantes y por talleres los artesanos; luégo los coadjutores de las otras Casas Salesianas y los antiguos alumnos de Dom Bosco. Entre estos últimos veíanse catedráticos, periodistas, músicos, maestros, escritores, artistas, mayordomos de fábrica, en una palabra, todas las clases sociales. Era un justo homenaje de veneración y de gratitud hácia el hombre que á todos había dado el pan de la inteligencia y del cuerpo, y llevado á la senda del trabajo honrado y provechoso.

La banda del Oratorio ejecutaba de vez en cuando alguna marcha fúnebre, y ostentaba su particular bandera.

Precedido del subdiácono con Cruz alzada y cubierta con negro velo, venía el clero: los hermanos menores del Hospicio de San Antonio, los clérigos Salesianos, numerosísimos sacerdotes colocados en orden según su ancianidad, cuarenta Párrocos de Turin y de otros puntos, varios Canónigos, y los Excelentísimos é Ilustrísimos Monseñores Cagliariere, Obispo de Magida, Bertagna, Obispo de Cafarnaon, y Leto, Obispo de Samaria.

Llevaban el féretro, en andas, ocho sacerdotes salesianos. Cubrían la caja mortuoria las insignias sacerdotales, y las medallas de oro de la Sociedad Geográfica de Lyon y de la *Asociación de Católicos de Barcelona*, corporaciones que se honraban, y muy en particular la última, teniéndole inscrito como socio de honor y mérito, por su grande Apostolado en favor de la juventud.

Seguía inmediatamente el Capítulo salesiano presidido por dom Rua, dom

Durando y dom Sala, quienes en el semblante demostraban su inmenso dolor. Y por último, sacerdotes, representantes de la prensa de Turin, Milan, Génova, Roma, Ivrea y Paris, y miembros y comisiones de muchísimas sociedades.

Este fué el entierro que se hizo al cadáver de Dom Bosco, y es preciso confesar que jamás presencié Turin un concurso tan numeroso como espontáneo. Dom Bosco, hijo del pueblo y consagrado al pueblo, recibió de éste la más grande demostración que puede imaginarse. Todos eran hijos, alumnos ó admiradores de Dom Bosco, á quien, y con el corazón desgarrado, prestaban este penoso tributo, no por obligación ni para cubrir las apariencias sociales, sino por un inmenso sentimiento de amor y de gratitud.

En cuanto el Excmo. é Ilmo. Monseñor Bertagna hubo dado la bendición al cadáver, el pueblo se precipitó sobre el féretro para besarlo como se besan las cosas santas. Las coronas de flores fueron hechas pedazos, y así hubiera ocurrido con lo demás si desde luego no se hubiesen tomado providencias para impedirlo.

¡Amado Dom Bosco! piadosamente pensando, debe estar tu alma en el cielo, como todo el mundo cree, como cree el inmortal Leon XIII cuando dijo al Párroco Salesiano del Sagrado Corazón de Roma, *que debía animarse, porque Dom Bosco desde el Cielo, en el cual indudablemente se halla por sus virtudes, protegerá la institución.*

Adios, áncora de la niñez desvalida; tu nombre será recordado siempre por el pueblo á quien tanto quisiste; junto á tu sepulcro rogarán las madres que tengan hijos extraviados; orarán los pobres huérfanos; orarán los ricos y los pobres, y orará todo el mundo:

porque esta tumba será para todos una esperanza.

Adios, hombre insigne que sin medios coercitivos resolviste la cuestión social; tu cuerpo desaparece de entre nosotros; se apagó tu dulce mirada que convertía, cesaron tus palabras que conmovían, y se fué contigo tanto y tanto fuego y tan inmenso amor; pero queda tu obra, quedan tus hijos, que seguirán esparciendo tus grandes enseñanzas, y en la Tierra del Fuego y en la Patagonia, en Chile como en el Perú, en Italia como en Francia y España, y en una palabra, en todos los países que la conocieron, se te seguirá bendiciendo y serás para todos un faro y un guía que al indicarles la penosa senda de la vida les conduzca al Paraíso en el cual los aguardas con tantos de tus hijos.

J. DE F. Y DE B.

---

## GACETILLA.

---

### No hay beneficencia sin Religion

¿Me dices, escribe Mons. Segur, que hay ó ha habido un hombre verdaderamente benéfico, que sin embargo, no tenía ó no tiene Religion? Mentira, y mentira, y mentira. Para convencerte, respóndeme á esta pregunta: ¿Qué entiendes tú por un hombre verdaderamente benéfico?

Yo supongo que hayas conocido á alguno (muy raro será, pero en fin, alguno) que, sin cuidarse nada de la Religion, sea generoso con los pobres, servicial con todo el mundo, dispuesto á hacer un favor á cualquiera; todavía más, que sea capaz, en una ocasión dada, de exponer su vida por hacer un beneficio

á otro. Ya ves que no puedo concederte más.

Pero dime ahora, ¿estás seguro de que este hombre benéfico servirá con el mismo amor y con la misma generosidad á un enemigo suyo que á un amigo? ¿Estás seguro de que no se lleva ninguna mira humana, ni la de ganarse amigos, ni la de merecer las alabanzas del mundo? ¿Estás seguro de que no hace el bien por cálculo, para evitar algun mal que teme le suceda si no lo hace?

Y aún suponiendo que estás seguro de todo esto, ¿lo estás igualmente de que, llegado el caso, aquel hombre á quien le veas dar generosamente á los pobres su dinero, les daría del propio modo su paciencia para aguantarlos si le insultaban? ¿Estás seguro de que entraría en la miserable y hendionda cueva de un mendigo á sufrir sus olores pestilentes, á curarle sus llagas, á darle ánimo con sus exhortaciones, á consolarle con sus palabras? Y aún suponiendo que nuestro hombre benéfico fuese capaz en un día dado, en una ocasion determinada, de hacer todas estas cosas, ¿estás seguro de que las haría en todos tiempos y ocasiones, sin quejarse, sin cansarse, sin impacientarse nunca, y no solamente no disgustándose de ello, sino teniendo mucho gusto en sufrirlo, y deseando que dure?

La beneficencia de tu hombre benéfico, ¿es tan grande que alcanza toda esta altura? Ya veo que no te atreves á decirme que sí; pero yo en cambio te digo redondamente que no.

Y ahora te añado que esto, que no es capaz de hacer tu hombre benéfico sin Religion, son capaces de hacerlo, y lo han hecho, y lo harán perpetuamente todos los hombres de caridad cristiana; ¿qué digo todos los hombres? lo hacen á todas horas esas mujeres de bendicion, esos ángeles de la tierra, esas Hermanas

de Caridad, corona santa de la gran beneficencia católica, esperanza del porvenir, consuelo de esta edad tan corrompida.

¿Concibes tú Hermanas de la Caridad que no tengan Religion? Pues si no fuese por amor á Dios, ¿quién les daría esa fortaleza, esa resignacion, esa dulzura y esa constancia con que desempeñan sus penosísimas funciones?

No me hables, pues, de hombres verdaderamente benéficos sin Religion, porque no los hay; porque es lo mismo que si me hablaras de música que suena sin instrumentos, ó de flores que brotan sin tallo.

¿Quieres saber la diferencia que hay entre la beneficencia que se ejerce sin caridad, es decir, sin Religion, y la que se ejerce con caridad, es decir, por amor del prójimo en Dios y por Dios? Pues mira por un lado, cuán escasos y cuán tibios son los hombres benéficos de tu gusto, y cuán numerosos y verdaderamente admirables son la multitud de Santos que pasaron su vida entera sirviendo á los pobres, un san Juan de Dios, un san Vicente de Paul, una santa Isabel de Hungría, y tantos otros, ó por mejor decir, todos, pues la vida de todos se distingue principalmente por su gran caridad.

Mira ahora, por otro lado, cuán numerosas y bien fundadas y qué duraderas han sido tantas Casas de Caridad, hospicios, escuelas, como ha fundado la Iglesia católica; y echa despues una ojeada sobre estos otros *establecimientos de beneficencia*, fundados por lo que en nuestro tiempo se llama *filantropía*, es decir, amor á los hombres; y á tu buena fe dejo el decidir, si en ella se socorre á los necesitados con tanta abundancia, tan á tiempo y con tanto amor como lo ha hecho la Iglesia en otros tiempos cuando no era perseguida, y humillada, y escarnecida y despojada

como lo ha sido por los charlatanes de la *filantropía*.

Desengáñate: todos los discursos más pulidos, los sistemas de beneficencia mejor combinados, los esfuerzos más grandes no conseguirán nada que haga verdadero bien á los hombres, si no se apoyan en la Religión, si no se alimentan con el jugo de la doctrina católica, si no tienen por principio y por fin el amor á Dios y á Nuestro Señor Jesucristo.

En la mañana de hoy S. E. Ilma. el Sr. Obispo ha conferido en la capilla de su Palacio, el sagrado orden del Diaconado á D. Gabriel Cardona y Sintés á quien con este motivo felicitamos.

Con gusto hemos tenido ocasion de ver la notable concurrencia que asiste á la piadosa practica del *Via-Crucis*, que desde principios de la Cuaresma viene celebrándose en las tardes del miércoles, viernes y domingo de cada semana en la iglesia de S. Agustin.

Agradecemos la visita con que nos ha favorecido el nuevo periódico de Palma, titulado *El Semanario Católico*. Devolvémosle el cambio con que nos brinda, deseándole al propio tiempo larga y próspera vida, en la defensa de los sagrados principios á que está consagrado.

Se ha constituido en Mahón una subcomisión para promover el concurso á la Exposición Universal de Barcelona.

Compónenla el Sr. Alcalde de aquella ciudad, los directores de los periódicos locales y los presidentes de sociedades recreativas.

Sólo á «El Pais» se le ocurre establecer paridad entre el acto de concurrir á una iglesia, con el de asistir á un espectáculo

cualquiera profano. Efectivamente, al dar cuenta el referido periódico de que en la época actual, es notable la concurrencia de fieles en las iglesias donde se predica, dice: *La gente acude donde se le llama*. ¡Bien dicho! ¿con qué, caro colega, será el mismo el espíritu ó móvil que decida á la gente á acudir á cualquier punto, aunque sea al infierno si allí se la llama? Por Dios, *seor Pais*, no se ponga tanto en carácter. Sobre todo el equilibrio.

El número de ingenieros industriales que se encuentran sin colocacion en Barcelona asciende á 130, lo que demuestra la triste situacion industrial que atraviesa la capital catalana

En la Alpujarra se ha sentido un terremoto con ruidos subterráneos, y se teme que éste sea iniciacion de una nueva serie que dé lugar á desgracias parecidas á las de 1885.

*Las fiestas de los nuevos Santos.* — En el decreto oficial de canonizacion de los nuevos Santos, Su Santidad ha señalado los dias en que la iglesia celebrará la fiesta dedicada á ellos; el 11 de Febrero es el señalado para los siete fundadores de la Orden de Servitas de María, el 6 de Setiembre para San Pedro Claver, el 13 de Agosto para San Juan Berchmans, y la misma fecha de Octubre para San Alfonso Rodriguez.

En el ofertorio de la gran Misa papal han presentado las ofrendas simbólicas para la ceremonia de la canonizacion doce Cardenales y numerosas diputaciones de religiosos servitas y de la Compañía de Jesús.

Han asistido á la ceremonia diputaciones de España por los Santos Claver y Rodriguez, de Bélgica por San Juan de Berchmans, y de Florencia por los funda-

dadores de los Servitas.

El día 21 de los corrientes, aniversario de la muerte del Excmo. Sr. D. José Martorell y Fivaller Duque de Almenara Alta, la Rda. Comunidad de Beneficiados Parroquiales de la Catedral, celebró á sus expensas un solemne funeral en sufragio del alma del malogrado Sr. Duque como acostumbra todos los años en igual día.

La Rda. Comunidad no ha olvidado los beneficios y la pruebas de cariño que recibió del Sr. Duque de Almenara. Y la muerte no ha sido bastante para que cesara el agradecimiento y cristiano afecto que aquella le profesara en vida.

El próximo lunes se dará principio en la iglesia de San Agustín á la devoción *del mes de Marzo* consagrado al excelso Patriarca San José, según anunciamos en la sección correspondiente. Esta devoción se anticipa en tres días el presente año, á fin de que pueda terminarse el 28 de Marzo que será el miércoles de la semana santa.

El jueves último hicieron los ejercicios de oposición á la plaza de Sochantre vacante en nuestra Catedral, los señores Rdo. D. Miguel Pons, Pbro. y el subdiácono D. José Sintés y Timoner. Ambos señores fueron aprobados en todos sus actos, debiendo estos días procederse á la elección para provéeer dicha prebenda.

El jueves pasado empezóse en la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario la instrucción doctrinal para los niños de ámbos sexos que este año han de hacer la primera comunión. Recomendamos á los padres interesados no se descuiden de enviar ó mejor de acompañar á sus hijos al referido acto.

iii *La gran Señora!!!*.—No creais que por tal se tenga á la que, vestida con los atractivos de la moda no falta un día al teatro, á los salones de tono, á los bailes de sociedad, y cuya vida se resume en estas palabras *divertirse, llamar la atención, gastar*. No, no es esa la gran Señora; ésta, por el contrario, es la que, depositaria de ciertas tradiciones de honor, caridad, y abnegación y delicadas atenciones transmite dichas tradiciones y virtudes por el ejemplo y los consejos, primeramente á sus hijos, después á todos los que por sus relaciones la rodean, y á los pobres, á quienes socorre y conforta. Esta pasa para el mundo exterior como inadvertida, y se teje para el porvenir una corona de méritos, mientras la otra se forma una corte pasajera de adoradores.

Desgraciadamente, nuestra gran Señora va desapareciendo de esta sociedad corroída por los vicios, como desaparecieron las piedras de los antiguos castillos, en los que se salvaron nuestra independencia y nuestra fé.

*La prensa masónica*.—En un periódico extranjero leemos que existen en España, gracias á la funesta libertad de la prensa, los siguientes periódicos masónicos:

*Boletín oficial y Revista masónica del Gran Oriente de España*. Administración, Atocha, 68, Madrid. (Es como si dijéramos la *Gaceta Masónica*, y en ella se recomendaba, no hace muchos días á los sectarios no frecuentasen las escuelas católicas, ni comprasen en las tiendas que cierran los domingos y días festivos.)

*La Humanidad*, D. E. Oanichena. Mendez-Nuñez, 5, en Alicante.

*La España masónica*. D. Manuel Jimeno, Calle de San Vicente, 45, en Madrid.

*El taller*, Manrique A. Lallave. Calle de Castellar, 43, en Sevilla.

*Cádiz masónico*, D. Amado García. Calle de Linares, 8, Cadiz.

*El Gran Oriente de España*, D. Martín de los Llanos. Calle de Hartzenbusch, 4, en Madrid.

*El Gran Oriente Nacional de España*, D. Ricardo de Mendoza. Calle de S. Antonio, 14, Algeciras. (Muchos Orientes parece haber, lo cual se explica por andar á la greña los ritos que por desgracia existen, sobre cuestion de supremacías.)

*El Eco masónico*, D. José García Beltran. Olivar, 19, en Madrid.

*La estrella flamígera*. Calle de Granada, 93, en Málaga.

*La luz del cristianismo*. Alcalá la Real, en Jaén.

---

## VARIEDADES

---

### CHARADAS.

1.<sup>a</sup>

Hay tal vez mayor pecado  
O temeridad mayor  
Que la de la criatura  
Que con infernal furor  
Su impía *prima segunda*  
Desata contra su Dios?  
Pero, así como en el agua  
Vive el *tres* tras *prima dos*  
Siempre expuesto á ser cogido  
Por la red del pescador,  
Así también el malvado  
Que vomita con furor  
Toda suerte de blasfemias,  
Se expone á que el mismo Dios  
Le castigue en esta vida,  
Sin tener de él compasión.

CÁNDIDO.

2.<sup>a</sup>

Las *primera dos tres cuatros*  
Con su empuje y su pujanza,  
Las mejores construcciones  
Las reducen á la nada,

Ni la *dos prima* se libra;  
El que se acerca, la paga;  
Y á la *tercera segunda*  
Más robusta, se la tragan.  
*Cuarta cuarta* la ocasion  
Que se encienda alguna casa  
Ellas son las que peleando  
El grito de gloria cantan,  
Cuando vén que en el combate  
Ni la más cortante espada  
Es capaz de contener  
Su bravura y furia tanta.

CÁNDIDO.

3.<sup>a</sup>

El Padre *primera dos*  
Y el otro *dos* con *primera*,  
De caridad verdadera  
Fueron motivo ejemplar:  
El primero sobretodo,  
De Paul otro Vicente,  
Deja un recuerdo en la mente  
Imposible de olvidar.  
¡Cuántos pobres desvalidos  
Lloran hoy su triste muerte  
Pensando en la dura suerte  
Que les espera quizás!...  
Mientras que la Iglesia toda  
En luto y dolor sumida  
Implora á Dios conmovida  
De *Todo* la santa paz.

JACINTO

(Las soluciones el sábado próximo)

Solucion á la charada del sábado anterior

Ra-ta-pi-ña-da.

Al Acertijo: El Papa.

Lo han descifrado todo: *Jacinto, Cándido, Kalidasa* y *Basilio*.

---

## ANUNCIOS.

---

### Confitería de Farnés

Todos los viernes de cuaresma se encontrarán en esta confitería los deliciosos pastelillos de pescado que tanta aceptación tuvieron el año pasado; se fabricarán de todos tamaños y precios y á gusto del consumidor.

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva n.º 10